

Guilhelm Golfín (ed.), *De l'action à l'acte. Mélanges de philosophie offerts à Michel Bastit*, París, Les Presses Universitaires de L'IPC, 2020, 440 pp.

Llega a nuestro conocimiento, con notable retraso, este volumen en honor de nuestro amigo y colaborador el profesor Michel Bastit. Pese a lo cual no queremos dejar de anotar su aparición. Lo ha dirigido nuestro también amigo Guilhem Golfín y contribuyen, además de éste, otros dieciséis autores. Bastit, discípulo de Michel Villey, inició su carrera con una tesis excelente, luego publicada, sobre los orígenes de la ley moderna. Después, sin embargo, en parte por el débil estatuto de la filosofía del derecho en la Universidad francesa, y también por su gusto por la filosofía teórica, pasó al campo de la metafísica, donde ha destacado con libros eruditos (pero profundamente filosóficos) sobre los principios de las cosas, las cuatro causas, la sustancia o el Dios del filósofo.

En este sentido, Bastit –como escribe el director del volumen– es un filósofo realista ligado a la tradición aristotélica, que ha hecho fructificar en las numerosas problemáticas de nuestro tiempo. Los colaboradores han buscado, en tal sentido, hacerse eco de su obra, ejemplo de rigor y fuente de inspiración, tanto como mostrarle su gratitud y reconocimiento.

El libro se divide, tras la presentación de la figura del homenajeado y de su bibliografía, en cinco partes. La primera, centrada en la recuperación de Aristóteles, cuenta con la colaboración de Ricardo Di Giuseppe (Tolosa), Enrico Berti (Padua), Annick Jaulin (París), Jorge Mittelmann (Santiago de Chile) y François Besset (Cannes). A continuación, con la rúbrica de «Teologías», se examina la articulación del mundo griego y el cristiano. François Guillaumont (Tours), Agnès Bastit-Kalinowska (Metz), Philippe-Marie Margelidon (Tolosa) y Michel Nodé-Langlois (Tolosa) son quienes contribuyen. Una tercera, centrada en la relación entre filosofía y ciencias de la naturaleza, cuenta con trabajos de Guilhem Golfín (Nancy), Jacques Henry (Metz), Paul Clavier (Metz) y Jean-Marie Exbrayat (Lovaina la Nueva). La cuarta versa de derecho, ética y política, colaborando Paul Klötgen (Metz), Guillaume de Thieulloy (París) y Jean François Lavigne (Montpellier). Cierra el libre una suerte de «envío», sobre la representación del cuerpo en el arte griego, de Élisabeth Bastit (Friburgo).

El análisis de los textos, disímiles, requeriría una extensión excesiva. Pero la finalidad de esta breve nota no es otra que la de

señalar la aparición del libro y el hecho del homenaje al profesor Bastit.

Manuel ANAUT

Chantal Delsol, *La fin de la Chrétienté*, 2ª ed., París, Les Éditions du Cerf, 2023, 182 pp.

Este libro apareció en 2021. Por las razones que sea, no lo trajimos a esta sección. De manera que, ahora, en la publicación de su segunda edición, corregida y aumentada con un nuevo prólogo, hemos decidido abrirle un espacio.

Chantal Delsol, del Instituto de Francia, en concreto de su Academia de Ciencias Morales y Políticas, es una escritora prolífica y celebrada en los ambientes conservadores, liberales por lo tanto, aunque algunos se tengan por tradicionales. De hecho, la acogida que ha tenido este libro, que podemos medir mejor por la razón anotada en el párrafo anterior, resultaría sorprendente si no estuviéramos curados de espantos.

¿Qué es la Cristiandad? Responde que «se trata de la civilización inspirada, ordenada, guiada por la Iglesia». Y que «ha durado dieciséis siglos, desde la batalla del río Frígido en 394, hasta la segunda mitad del siglo XX con el triunfo de los adeptos a la interrupción voluntaria del embarazo». La causa de su deceso estaría en que «hemos profanado la idea de verdad a fuerza de querer identificar a toda costa la fe con un saber». Sin embargo, no hay llanto: «Renunciar a la Cristiandad no es un sacrificio doloroso». Pero la señora Delsol no ha cambiado de posición. Basta seguirla desde 1987, fecha de su libro *La politique dénaturée*, pasando por 2011 y su *L'âge du renoncement*.

Si nos quedamos en la sociología habría que darle –al menos en parte– razón. Aunque nos falte la explicación adecuada de cómo y por qué hemos llegado a esta situación. Que describe, eso sí, en términos que nos permiten reconocer lo que pasa. Otra cosa es el andamiaje doctrinal (quizá filosófico sea decir mucho) que está detrás de esa constatación. La señora Delsol «deplora el pasado opresivo» de la civilización cristiana y recusa el modo de ser de la hegemonía: «¿No puede pensarse el cristianismo a partir de los monjes de Tibhrine en vez de hacerlo sobre el de Sepúlveda?». Y es que lo que propone es que nos convirtamos (¡si no lo somos!)